

Don Julio Rodríguez, ministro de Educación y Ciencia

Era rector de la Universidad Autónoma de Madrid

Don Julio Rodríguez Martínez, nuevo ministro de Educación y Ciencia, nació en Armilla (Granada) el 25 de abril de 1928. En 1950 obtuvo la licenciatura en Ciencias por la Universidad de Granada y en 1952 culminó la licenciatura en Farmacia, por la misma Universidad, con la

calificación de premio extraordinario. En 1953 terminó el doctorado en Ciencias en la Universidad de Madrid y dos años más tarde el doctorado en Farmacia, en Granada. Es catedrático de Cristalografía, Mineralogía y Mineralogía en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid. De 1964 a 1968 fue decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Navarra y miembro de la Junta de Gobierno de dicha Universidad. En 1962 había ganado la oposición en Salamanca.

Antes de ser nombrado en 1972 rector de la Universidad Autónoma de Madrid—cargo por el que es procurador en Cortes—, era secretario de las subcomisiones de Investigación y de Enseñanza Universitaria y jefe del Gabinete de Estudios de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación, así como vicedecano de la Facultad de Ciencias de la mencionada Universidad Autónoma. Es catedrático honorario de la Universidad de San Marcos, de Lima, y de la Universidad de Cuzco, a la vez que miembro correspondiente del Instituto Ecuatoriano de Ciencias Naturales.

"Creo que la Universidad del futuro—declaró el nuevo ministro en noviembre de 1972—irá en la línea de eliminar la masificación e intensificar los colegios universitarios. La Universidad se refugiará especialmente en el segundo y tercer ciclo e intensificará la labor investigadora. La relación profesor-alumno será cada vez más estrecha y además creo que se desarrollará progresivamente la Universidad a Distancia, que permite una mayor democratización de la enseñanza."

Un mes después decía: "La Universidad española no alcanzará su verdadero equilibrio hasta que los hijos de los humildes puedan llegar a ella." Hace cuatro meses declaraba a la revista "Anue": "Creo que si existe la autoridad, existe la máxima libertad. Pero si la autoridad se escribe con minúsculas, no hay ninguna libertad, porque se desemboca en anarquía."

El mismo ha relatado en alguna ocasión los principales hitos de su vida en los siguientes términos: "Mi padre era piloto y por esta razón vivíamos en Armilla. A los cuatro años me fui a vivir a Granada. Hice la enseñanza primaria en el colegio de los escolapios. Cuando tenía ocho años nos trasladamos a León, donde ingresé en el bachillerato en el instituto de aquella capital. Casi al terminar la guerra, volvimos a Granada y reingresé en mi antiguo colegio, donde completé el bachiller y pude superar esa prueba tan difícil que era entonces el examen de Estado... Mi esposa es granadina, oriunda de Motril, donde nos casamos. Mi primer hijo nació en Inglaterra, adonde yo me había trasladado con una beca de la Fundación March. Tenemos cinco hijos, todos varones."